## XVII Bienal de Fotografia LA ARTIFICIOSA EXPERIMENTACIÓN

Blanca Ruiz

As Allá de la evolución técnica, cambio de tendencia y creciente circulación de la fotografía que desde hace tiempo se percibe en las bienales, el punto de inflexión de la xvII Bienal de Fotografía reside en que no hay una coherencia entre el tratamiento formal y el planteamiento conceptual: en la mayoría del conjunto expuesto en el Centro de la Imagen, las obras no se sostienen ni como fotografías ni como piezas artísticas que pretenden interactuar con esta práctica.

La fotografía es conducida a los márgenes con una artificiosa experimentación: obras tridimensionales, instalaciones con técnicas mixtas basadas en apropiaciones de redes sociales — *Instagram*, *Flickr*, *WhatsApp*, *Facebook*, memes—, una hibridación entre álbumes propios o ajenos, con procesos actuales y antiguos—cianotipias, Van Dyke, estenopeicas— y, pese a que el discurso o intención del autor pueda ser propositivo, en muchos casos éste se queda en la cédula como un texto muy distante de la pieza. Cabe aclarar, aunque también se difunden obras sólidas en forma y fondo, que gran parte del montaje resulta frío, fugaz.

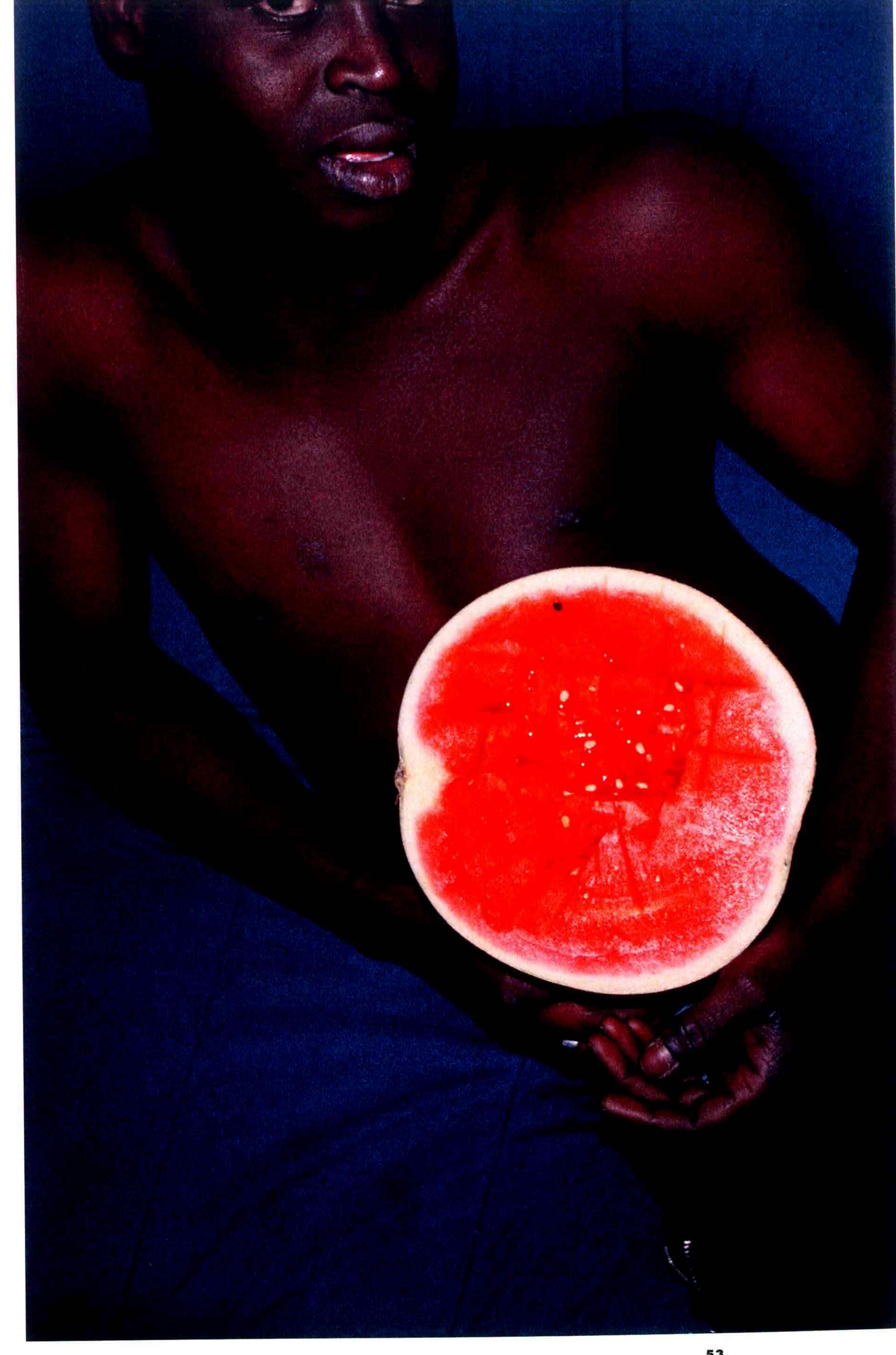
Como ejemplo, los dos primeros lugares: Every

nigth temo ser la dinner, de Sofía Arzayagoitia (Monterrey, 1987), se llevó el premio mayor aun cuando se trata de una pieza en proceso iniciada en Madrid que representa "una metáfora cargada de ironía sobre cómo llegué a sentirme alguna de esas noches, en un universo fundamentalmente masculino, nunca estaba segura si me iban a pedir una cita o a increpar por querer hacerles fotografías".

Sin embargo, el concepto de su "diario íntimo" no se refleja en su trabajo con la cámara: los hombres son representados dentro o fuera de casa, posando envueltos con una capa de animal print, camping o colcha rosa; de frente, espaldas o con el cuerpo fragmentado, y sin que se perciba algún vínculo íntimo con la fotógrafa o con su condición de inmigrantes. Más que un ensayo personal, sus imágenes se acercan a una serie publicitaria, con un acentuado contraste cromático de la piel negra que en su mayoría tienen los hombres, con aquello que portan, como una sandía.

En cambio, un ensayo que sí reflexiona sobre la intimidad de manera creativa es *It is exactly what you think it is,* firmado por Javier León (Oaxaca, 1988), un montaje que inicialmente presen-

PRIMER LUGAR.
De la serie Every
night temo ser
la dinner. Madrid,
2015-2016.
© SOFÍA
AYARZAGOITIA.
Inyección de
tinta sobre papel
fotográfico.
Fotografía cortesía
del Centro de
la Imagen



ta paisajes sombríos y, tras unas ventanas, enfocahacia torsos desnudos de hombres, en una serie a la que le sobran las dos imágenes femeninas, para redondear un discurso sobre la sexualidad masculina.

Respecto a la inmigración, pero tratada de manera más elocuente, está la videoinstalación de Jota Izquierdo (Castellón, España, 1972), acreedor a una de las 11 menciones por la historia de un vendedor de piratería senegalés que ganó visibilidad en la red al convertirse en cantante de rap. Sobre este tema incide también Mauricio Palos (San Luis Potosí, 1981) ganador de otra mención por su lograda documentación del tránsito de la familia Hernández de San Juan Tecoalcingo, Guerrero, a la zona de Queens, Nueva York.

El segundo lugar corresponde a Diego Berruecos (Ciudad de México, 1979) quien se desplazó por distintos lugares del país en busca de 26 estaciones de gasolina abandonadas. Sin embargo, al seguir el mismo estilo de tomas abiertas y planas de Ed Ruscha en su libro *Twentysix Gasoline Stations* (1963), Berruecos no se esforzó por detallar de cerca las características de los inmuebles o elementos de la candente crisis del petróleo en México — que es su intención, de acuerdo al planteamiento escrito que acompaña su serie —, de manera que su trabajo inserta las gasolineras en el paisaje pero no en la problemática actual de Pemex.

Entre otras propuestas cuestionables, se encuentra el trabajo de Isolina Peralta (Córdoba, Argentina, 1913), de quien no queda claro si ganó una mención por las difusas fotos extraídas del álbum familiar, por su confesional texto o por su edad (aunque, sin duda, es de resaltar el mérito de haber presentado un proyecto a los 103 años).

Por otra parte, la pieza más célebre es *Linde*, de Carlos Iván Hernández Álvarez, por su desafortunada factura de alambre de púas y pelo de vaca que, sin embargo, en su afán de reflexionar sobre la domesticación de los animales, puede ser una metáfora de la domesticación de la fotografía, como medio, a otras prácticas artísticas.

## LA RELACIÓN CON EL CUERPO, FAMILIA, LUGAR, VIOLENCIA

Entre las obras que versan sobre el cuerpo y la identidad destaca Enciclopedia de la Mujer, de Bela Limenes (Ciudad de México, 1959), por su

honesto manejo de la cámara hacia su propia piel madura, en analogía de la figura femenina a través de la historia del arte. Como en otras ediciones de la bienal, persiste el afán por la representación de padres y familiares, como la documentación de la madre vigilada por su hija, Abigail Marmolejo (Ciudad de México, 1992). Entre los ensayos sobre los lazos con determinados lugares, sobresale la serie *Los que se quedan*, de Nahatan Navarro (Hermosillo, Sonora, 1989); *La Loma del Orto*, de Ramiro Chaves (Córdoba, Argentina, 1979) y los paisajes contradictorios de la *Quema*, de Juan Carlos Coppel (Arizona, EUA,1986).

Referente importante, la violencia, es abordada con distintas estrategias: Ricardo Cárdenas (Ciudad de México, 1981) cuestiona si es posible contenerla, a partir de un argumentado texto que pretende confrontar al espectador a partir de su instalación compuesta por un libro de imágenes latentes colocado sobre una mesa bajo una lámpara; sin embargo, el espectador ingresa al peculiar cuarto oscuro y sale rápidamente de detrás de la cortina negra con gesto de interrogación. Por otra parte, la violencia y sus consecuencias son tratadas de manera más directa y vivencial por Yael Martínez (Taxco, Guerrero, 1984) quien continúa en Raíz rota la documentación emprendida en La casa que sangra, publicado en la edición anterior de Cuartoscuro.

Queda claro que la presencia de obra multidisciplinaria llegó para quedarse y ello motiva a replantear los términos de la convocatoria y la nomenclatura, para llamarla Bienal de la Imagen o, como se ha manejado, Bienal del Centro de la Imagen.

Si bien, en su mayoría, los autores jóvenes protagonizan este foro, ¿dónde están los creadores de otras generaciones? Por otra parte, ¿qué ha sido de los ganadores de bienales anteriores? Sería enriquecedor que en futuras ediciones los autores premiados expusieran su obra reciente para revisar un panorama más completo de este foro. Y aun cuando cada vez más las piezas se alejen de la práctica y del acto fotográfico, deben sostenerse en su concepción formal y conceptual, en su relación con el texto y la materia o el soporte, y también en una posición ética y estética en la manera en que cada quien, desde su particular perspectiva, decide interpretar e imaginar al mundo. ■

La exposición estará abierta hasta el 12 de marzo de 2017 en el Centro de la Imagen, ubicado en Plaza de la Ciudadela 2, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Las obras seleccionadas y ganadoras pueden verse en línea en http://centrodelaimagen.cultura.gob.mx/

Cuartoscuro invita a generar un espacio de intercambio para construir un puente entre imaginarios, colectivos e individuales, que nos permita lograr un diálogo en torno a la fotografía. Es de gran importancia traer el polémico debate en torno a los premios de la Bienal al terreno objetivo y concreto, pues creemos que se ha desviado, de uno y otro lado, la atención de la problemática principal. Reiteramos, los términos del diálogo deben manejarse en términos específicos. ¿Cuál es la problemática que debe de ser revisada y discutida? El debate debe mantenerse en el terreno propositivo, el que sume y no reste, el que invite a una reflexión colectiva sincera.





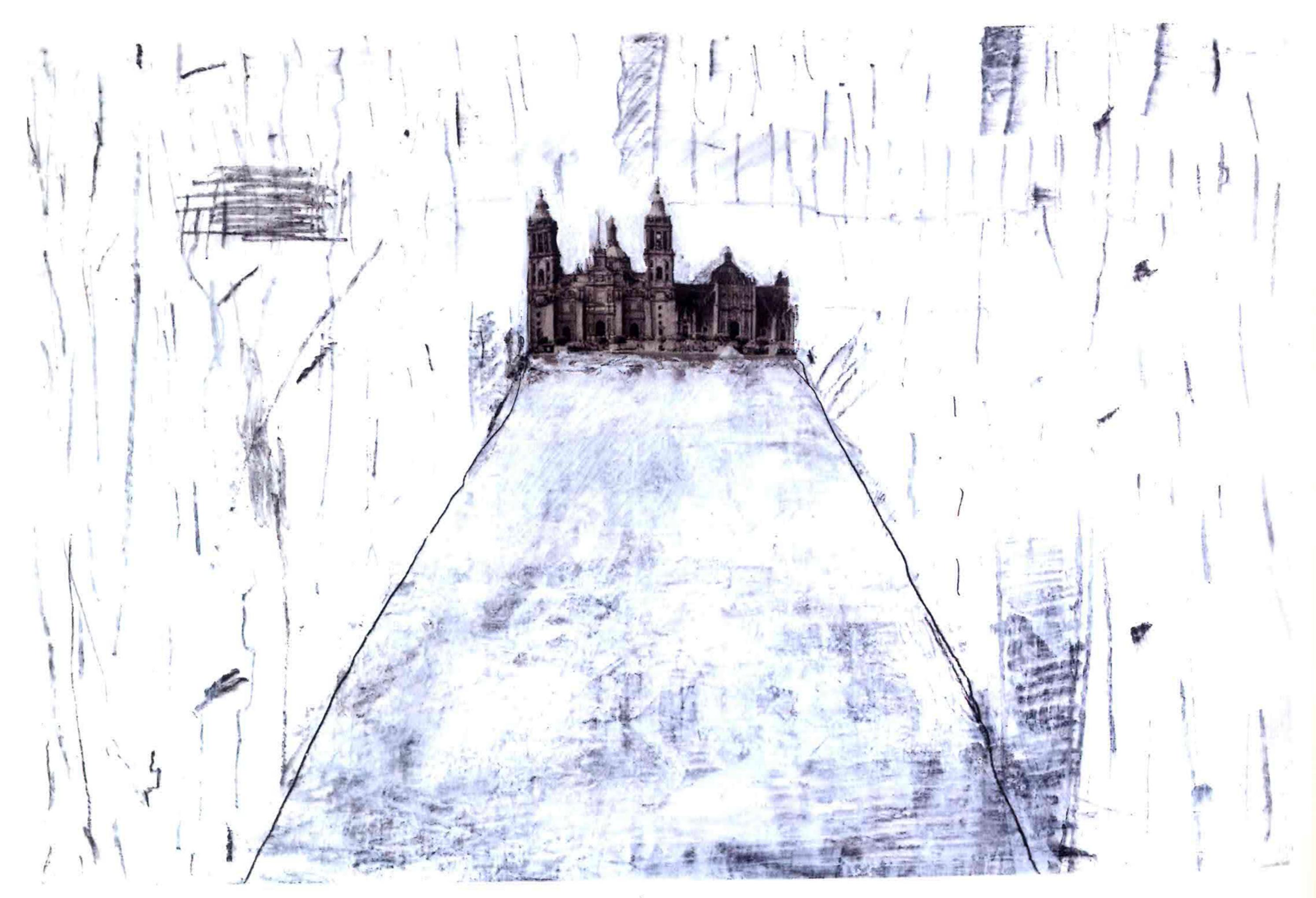
MENCIÓN HONORÍFICA. Enciclopedia de la mujer, 2014 (se reproduce uno de los lienzos). © BELA LIMENES. Impresión digital en papel awagami, 20 piezas. Caja: encuadernación en tela. Fotografía cortesía del Centro de la Imagen



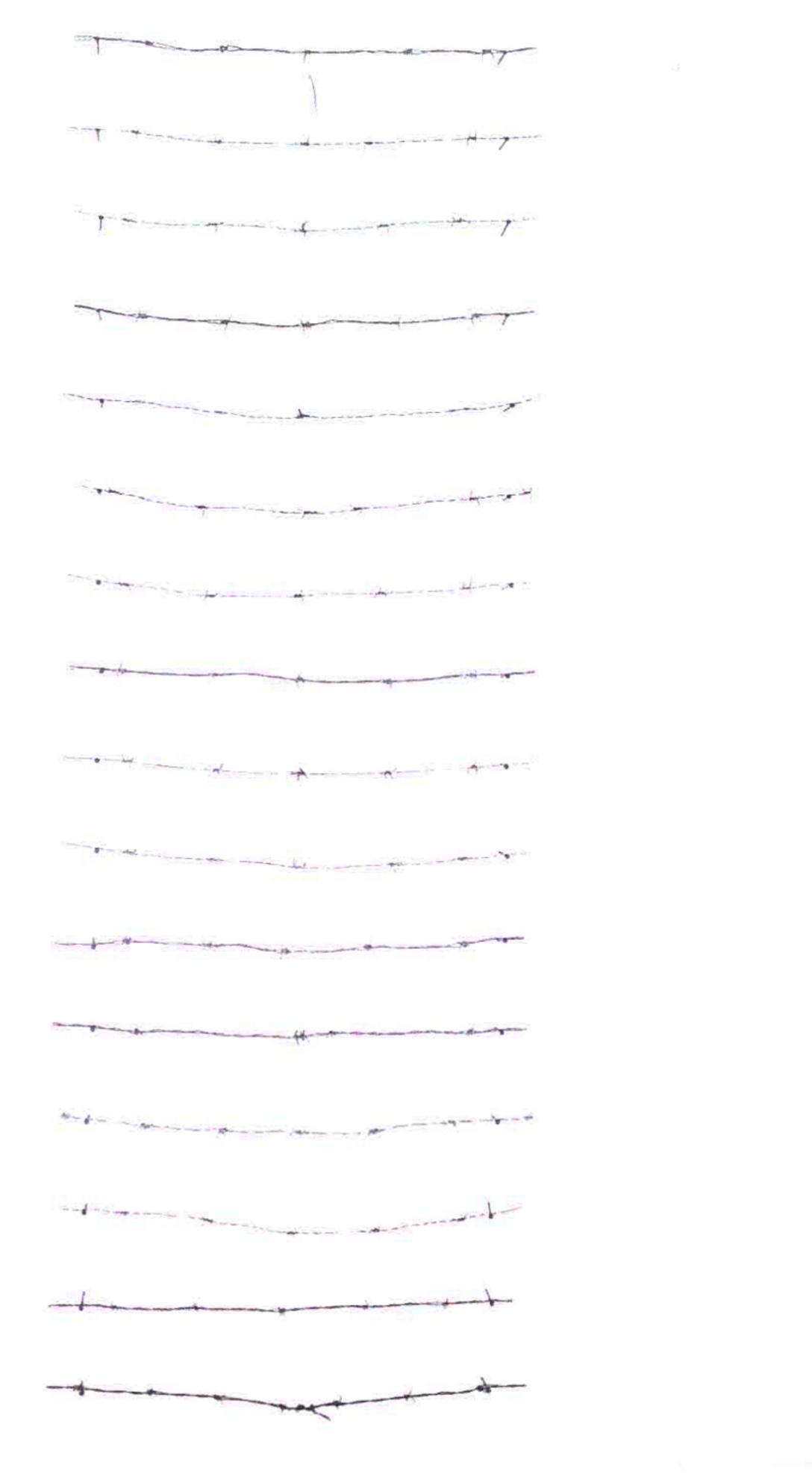
MENCIÓN HONORÍFICA. De la serie *La familia Hernández de Guerrero y Queens*. Queens, Nueva York, 21 de noviembre de 2014. Estados Unidos-México, 2014. © MAURICIO PALOS. Newsprint. Impresión en offset sobre papel revolución. Fotografía cortesía del Centro de la Imagen



MENCIÓN HONORÍFICA. V. De la serie La fuga. México, 2014. © ADRIÁN REGNIER. Animación digital. Fotografía cortesía del Centro de la Imagen



MENCIÓN HONORÍFICA. De la serie *La pirámide y su sombra.* México, 2016. © **víctor sulser**. Collage en papel periódico, acrílico y grafito sobre fibracel. Fotografía cortesía del Centro de la Imagen



Linde, 2016. © CARLOS IVÁN HERNÁNDEZ ÁLVAREZ. Instalación realizada con alambre de púas y pelo de vaca. Fotografía cortesía del Centro de la Imagen

Linde, 2016 (detalle). © CARLOS IVÁN HERNÁNDEZ ÁLVAREZ. Instalación realizada con alambre de púas y pelo de vaca. Fotografía cortesía del Centro de la Imagen



## EN PALABRAS DEL CURADOR

Sin duda, una de las piezas que han generado mayor controversia es *Linde*, de Carlos Iván Hernández (Ciudad de México, 1984). Sobre ésta y el proceso de selección habla Irving Domínguez\* en entrevista con Blanca Ruiz [Nder].

Irving Domínguez, quien junto con Amanda de la Garza fungió como curador y a la vez fue parte del jurado de esta Bienal, señala que en el montaje se trabajó de manera coordinada con los 49 autores seleccionados — de un total de 867 participantes — para encontrar el formato de salida más acorde con cada propuesta:

No metimos obra plástica, escultura o procesos mixtos con el afán de joder, sino porque su incorporación a salas era necesario por la naturaleza y alcance de las obras. Fue un trabajo largo que analizó los perfiles de cada propuesta y aunque involucran distintos elementos plásticos, la fotografía siempre está orbitando [...] Existe la idea generalizada de que en la Bienal sólo hay presentar trabajos logrados, pero la convocatoria invita a participar con la producción de los dos últimos años y dentro de éstos, hay proyectos que apenas empiezan, como los de Sofía y Carlos Iván.

En el caso de Carlos Iván presentamos la pieza más lograda que tiene y aventamos una moneda al aire; existe una negación de lo plástico en la fotografía, a pesar de que su escultura no anula su trabajo fotográfico. Tal vez su obra está incompleta, había una suerte de álbum paralelo que no tenía del todo concluido y por lo tanto no se expuso. Con él tuvimos un proceso de trabajo muy largo y fue particularmente difícil llegar a un acuerdo, con otros autores fue más fluido; lo que queríamos era que el montaje no fuera uniforme, porque si hubiera sido así se habría faltado al respeto al proceso de desarrollo de cada autor, quisimos propiciar una reflexión sobre el cuestionamiento del uso y circulación de la imagen.

\* En esta ocasión el jurado fue integrado por Patricia Mendoza, fundadora del Centro de la Imagen; Yvonne Venegas, fotógrafa; Yoshua Okón, artista visual, y los curadores Amanda de la Garza e Irving Domínguez, quienes manejaron como subtítulo *Anacronismos de las Imágenes: Documentos y recuperaciones*.